

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DEL VIGESIMO ANIVERSARIO
DE LA CELEBRACION MUNDIAL DEL
DIA DEL PLANETA TIERRA

22 DE ABRIL DE 1990

RIO PIEDRAS, PUERTO RICO

Hoy se cumplen veinte años de la primera celebración mundial del Día del Planeta Tierra. Aquel primer despertar ecológico que hoy conmemoran más de cien países, con la esperanza de lanzar un nuevo activismo ambiental.

Puerto Rico se une a ese activismo para mantener el equilibrio del ecosistema terrestre, para luchar juntos por un aire más puro, por aguas limpias, por tierra verde; para combatir los males que están destruyendo la fauna y la flora del mundo y detener la extinción de las especies que hacen de la tierra un lugar habitable. Se trata, en última instancia, de amar nuestra tierra y de amar la vida que hay en ella; de amar, incluso, nuestra propia existencia.

Veinte años después de aquel despertar, los puertorriqueños podemos señalar progresos innegables, avances en la protección de nuestras aguas, de nuestro suelo y de nuestro aire. En el área de la contaminación atmosférica, nuestro país hoy cumple con los estándares nacionales en toda la isla; con la excepción de Cataño, donde se toman acciones afirmativas para su cumplimiento.

Este pueblo también ha luchado por aguas más puras para el uso y disfrute de las familias puertorriqueñas. La Laguna del Condado, foco de contaminación por tanto tiempo, es hoy un lugar de para el esparcimiento ciudadano y una de nuestras atracciones turísticas más bellas. Continuando con ese empeño de combatir la contaminación en las aguas, el gobierno ha iniciado un complicado y difícil proceso de limpieza en la Laguna San José y en el Caño Martín Peña. En la Laguna, ya se han eliminado las descargas contaminantes que más le afectaban. Si bien queda mucho por hacer, el cambio en la calidad del agua ya se empieza a notar.

Uno de los retos más importantes que enfrenta Puerto Rico es la disposición de los desperdicios sólidos, para lo cual el gobierno ha respaldado a través de los años la política del reciclaje y de la reducción de los desechos en su fuente. Hoy Puerto Rico, recicla ya un 75% de las latas de aluminio descartadas y cuenta con industrias pioneras como la empresa Abbott y la Bacardí, que

utilizan la tecnología más avanzada para tratar los desperdicios industriales.

Pero en esto hay que hacer más. Es imperativo armonizar el desarrollo con la conservación de los recursos naturales. Y nuestra administración no va a permitir que se fomente uno a expensas del otro. En ese convencimiento, el año pasado establecimos como política pública para nuevos hoteles, que se favorezcan aquellas instalaciones que aprovechen y conserven nuestros recursos naturales, mediante diseños y usos compatibles al ambiente. Porque de eso se trata, de lograr el balance, el equilibrio, una verdadera calidad de vida.

Los recursos naturales de la tierra puertorriqueña son valiosos no sólo por su belleza, sino porque son nuestra garantía de una vida saludable y de calidad, para intensificar los esfuerzos de preservación creamos un programa de adquisición de terrenos de gran riqueza biológica para el pueblo de Puerto Rico, a fin de restaurarlos a su condición original, protegerlos y procurarles un uso adecuado para el disfrute de

ésta y futuras generaciones. Desde entonces, se ha estado trabajado en la ampliación del patrimonio de nuestra tierra. Hoy la Laguna Cartagena pertenece al pueblo puertorriqueño y la bahía bioluminiscente Mosquito, en Vieques es una reserva natural. Actualmente estudiamos la adquisición y la protección de tesoros naturales, como Vacía Talega-Piñones y el Bosque de Pterocarpus en Humacao. Trabajamos en la transferencia de terrenos que queremos proteger en los islotes de la Cordillera en Fajardo, en la Laguna Tortuguero de Manatí y el Caño de Tiburones en Arecibo.

Uno de nuestros empeños es que el pueblo pueda disfrutar a plenitud de todas estas bendiciones de la tierra nuestra; conociendo de cerca sus virtudes ecológicas. Por eso, para Caja de Muertos hemos diseñado un nuevo concepto de recreación, con veredas submarinas para conocer los peces del lugar, con veredas terrestres para aprender de nuestra flora, con facilidades para exhibiciones y audiovisuales, como las que hay en las Cavernas de Camuy.

Como mencioné al comienzo, otro de los retos cruciales que tenemos, es detener la extinción de las especies amenazadas. Desde que se empezaron a contar ya han desaparecido miles. En Puerto Rico, dos de las aves que tenemos que proteger son la cotorra puertorriqueña y la paloma sabanera, para ellas vamos a inaugurar sendos aviarios de modo que puedan propagarse por la tierra nuestra.

A través de estos veinte años, nuestras luchas han sido muchas. Algunas nos han ganado la atención internacional, como lo fue el caso del encallamiento del A. Regina. Con él, Puerto Rico estableció para el mundo un valioso precedente legal al determinarse que en estos casos la empresa responsable por los daños causados. Los dineros de la indemnización nos han permitido conseguir equipo para responder a este tipo de emergencia. Y ya en los últimos meses, hemos podido atender dos encallamientos. El sobrante de la indemnización asciende a más de un millón de dólares, suma que dedicaremos a programas de conservación para la Isla de Mona; en donde ya se comenzaron los

trabajos para acelerar la recuperación de los arrecifes coralinos.

Hemos trabajado en estos veinte años; nuestro pueblo ha tenido logros, pero no los suficientes. Más que una celebración, este día debe señalar el compromiso de todos para trabajar unidos. Niños, jóvenes y adultos, empresas privadas y profesionales.

Como símbolo de este compromiso, inauguraremos en unos momentos el primer vivero de árboles del programa Puerto Rico Reverdece, que anuncié en mi último Mensaje del Estado, para la reforestación urbana. Con esta inauguración comenzamos una campaña para abrir más viveros. Agradezco la inversión del Fideicomiso de Conservación y la cooperación de la UPR con los terrenos en que produciremos miles de arbolitos para nuestra tierra.

Iniciemos pues esta celebración, con la firma de la Proclama en Conmemoración del Vigésimo Aniversario del Día del Planeta Tierra.

* * * * *